

lightecture | 15

LIGHT MAGAZINE

www.lightecture.com



LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA LUZ

Ricardo Noriega • Memorial Víctimas Violencia • Museo Jumex • Melpignano • Ítaca

Manifiesto de Social Light Revolution

Por Martín Lupton & Sharon Stammers



”Arquitectura o Revolución. La revolución se puede evitar”

Le Corbusier, Vers une Architecture, 1923

La organización *Open Architecture Network* discrepa. Dicen que Le Corbusier estaba equivocado. “Un billón de personas viven en la pobreza abyecta. Cuatro billones viven en sistemas económicos frágiles pero crecientes. Una de cada siete personas vive en asentamientos precarios. En el año 2020 serán una de cada tres. No tenemos que elegir entre arquitectura o revolución. Lo que necesitamos es una revolución arquitectónica.”

Creemos que lo mismo es aplicable al diseño de iluminación. También necesita una revolución.

En la *Professional Lighting Design Convention* de 2009 el diseñador francés Roger Narboni declaró: “la iluminación arquitectónica está muerta” lo que significa que nuestro avance como diseñadores de iluminación ya no debe de formar parte del embellecimiento de la ciudad sino de la iluminación social: mejora de la iluminación orientada a la gente, no orientada a la iluminación de edificios. De forma apasionada él cree que es el momento de concentrar nuestra atención en la creación de espacios maravillosamente iluminados para la gente que no se adentra en el centro de la ciudad pero vive en el mundo “sodiomizado” de la vivienda social.

La Iluminación arquitectónica, para su propio bien, necesita una revisión del pensamiento radical. Durante años hemos estado mejorando plazas de ciudades y áreas comerciales. Hemos iluminado las fachadas de ayuntamientos, iglesias y museos; todo para beneficio del ambiente exterior nocturno. Mientras ayudaba a facilitar la regeneración económica, esta iluminación apenas ha afectado a una minoría pues la mayoría de las personas no vive en estos espacios. Nuestro avance como profesión debería

trasladarse del centro de la ciudad a la periferia, donde las personas viven realmente: la iluminación de las personas y no los edificios. Esta es la necesaria revolución social de la luz.

La clase de sitios y espacios en donde trabajamos los diseñadores de iluminación son generalmente patrimoniales, para el embellecimiento de las ciudades o zonas residenciales de gama alta o desarrollo del ocio. Y cuando lo conseguimos, el trabajo de regeneración urbana a menudo no trasciende a la vivienda. Lo raro es que tengamos la oportunidad de utilizar nuestras habilidades para hacer del mundo un lugar mejor. ¿Qué decir de la masa de gente común y su entorno familiar? No cabe duda de que es lo primero que se debe mejorar antes de pasar a los espacios que compartimos. El diseño de iluminación que desarrollamos afecta a una minoría de personas. ¿Por qué merece una plaza de la ciudad, apenas poblada por la noche, estar mejor iluminada que una urbanización que siempre está habitada por la noche? Por supuesto, la respuesta se reduce a dinero contante y sonante. Lo que se elige como el escaparate e “imagen” de un lugar que se ve, es más merecedor de una “iluminación emblemática” que una urbanización que apenas nadie visita. Por supuesto el diseño de la iluminación no es barato. Las viviendas sociales y otras comunidades en situación de desventaja tienen muchas demandas para satisfacer, por lo que la iluminación casi no figura en el programa y es universalmente utilitaria.

“Nos tambaleamos dando vueltas en la oscuridad mientras que en South Bank todo es brillante y elegante – bueno, alguien debería decirles que no vivimos allí, estamos todos aquí abajo”
Honor Oak Estate SE4.

“El diseño de iluminación necesita una revolución. Ya no debe formar parte del embellecimiento de la ciudad sino de la iluminación social: mejora de la iluminación orientada a la gente, no orientada a la iluminación de edificios”

Los centros de las ciudades se han convertido tanto en el objetivo de la iluminación que se ha desarrollado toda una sub-categoría de diseño de iluminación urbana: el plan maestro. Los planes maestros contemplan el diseño de iluminación de un centro de ciudad de una manera coherente incorporando todos los elementos de la iluminación arquitectónica, alumbrado de carreteras, alumbrado público y sostenibilidad, pero rara vez cubren los elementos periféricos de la ciudad. El aumento global en la creación de “Festivales de luz” en los últimos años se ha circunscrito también en los centros urbanos. Estos eventos son en gran medida comerciales y se usan para potenciar la economía nocturna.

Vamos a considerar el estado actual de la iluminación en zonas de viviendas sociales.

“Hay una urbanización cerca de donde vivo, por la que paseo a menudo durante el día cuando llevo a mi hijo al colegio. Las viviendas están bien construidas, hay parques y plantas y nunca pienso dos veces en nuestra seguridad. Por la noche es otra historia. Está mal y esporádicamente iluminada con sodio (por supuesto) tomando un carácter amenazador por lo que nunca pondría un pie en ella. Tengo suerte; no tengo que andar por allí por la noche, pero ¿y si viviera allí? ¿Y si realmente tuviera que pasar por estos espacios con callejones oscuros y aterradores para llegar hasta mi puerta principal? ¿Y si tuviera que contener la respiración cada vez que alguien pasa por delante porque los bajos niveles de iluminación no permiten el reconocimiento facial? ¿Con tan poca atención prestada al aspecto nocturno y al diseño de mi entorno, por qué querría cuidarlo? Como diseñador de iluminación, puedo ver que con sólo alguna pequeña intervención en términos de iluminación mejoraría drásticamente el aspecto nocturno, ayudando a sentirse más seguro y generar orgullo en la zona; entonces ¿por qué cuando el dinero se invierte en la regeneración urbana, ésta es la descripción estándar de cualquier zona de viviendas sociales a lo largo del Reino Unido?”

Existen numerosas investigaciones que demuestran la relación entre iluminación y delincuencia. Es decir, una mejor iluminación reduce la delincuencia y mejora la percepción de seguridad. Un estudio realizado por Brandon C. Welsh & David P. Farrington 2008 (*Efectos de mejora del alumbrado en el crimen*) incluye una descripción general de trece estudios, ocho en los Estados Unidos y cinco en el Reino Unido. Muestra que el efecto positivo de mejorar el alumbrado urbano ha sido mayor en el Reino Unido, pero lo más importante es que concluye que la mejora del alumbrado

urbano también es eficaz porque aumenta el sentimiento de orgullo y en consecuencia el control social en la vecindad.

“La teoría consiste en que cuando la administración municipal decide mejorar las condiciones en nuestra vecindad, por ejemplo a través de la mejora del alumbrado urbano, envían una señal de que se preocupan por nosotros. Esto nos podría llevar a tener una imagen más positiva de nuestra vecindad y nuestro barrio parecería además mejor atendido. Esto por su parte refuerza la cohesión de la comunidad y el sentimiento de orgullo. Cuando nos sentimos orgullosos del lugar en que vivimos, también nos hacemos más observadores el uno del otro en nuestra vida diaria. Sentimos que el espacio nos pertenece a todos. Desarrollamos un mayor sentido de la responsabilidad y ello conduce a más control social y a la reducción de la criminalidad diurna y nocturna en el barrio.”

La vivienda pública o social al principio se construyó y gestionó a través de Consejos para suministrar casas bien construidas a la población local por debajo del precio de alquiler del mercado. Desde 2005, el 20% del stock de casas del país está en manos de asociaciones o Consejos locales. Esta cifra no parece gran cosa hasta que consideras que representa a más de 12 millones de personas. Los comentaristas sociales comenzaron a informar sobre el alojamiento social en las grandes ciudades durante la Revolución industrial, describiendo la enfermedad y la inmoralidad percibida. Los informes actuales muestran que las cosas no ha cambiado tanto, afirmando que la mayoría de las viviendas sociales son patria de los ancianos, los que se encuentran en situación de pobreza, emigrantes y las personas con discapacidad mental, percibidas como lugares de alta delincuencia. Los que viven en viviendas sociales son un sector estigmatizado de la sociedad.

Una consulta sobre una determinada finca mostró que los residentes que solicitaban medidas de mejora disminuían la delincuencia y el comportamiento antisocial, aumentaban las medidas de seguridad de la comunidad, el atractivo de las fincas y se creaba un ambiente más saludable. La iluminación puede lograr todo esto.

Así que únete a la Revolución Social de la luz. Únete al Movimiento Social de la luz. *Social Light Movement* es un movimiento filantrópico y ha sido fundado con el fin de crear una red para los diseñadores de iluminación y otras disciplinas interesadas en colaborar en la mejora de la iluminación para las personas: especialmente la de aquellos que tienen menos probabilidades de acceder a una iluminación de calidad en su propio entorno.